



Centro Andino de Estudios Estratégicos

CENAE

**La libertad, libertad de expresión
y guerra cultural**

Mario Ramos

Abril 2014

La libertad, libertad de expresión y guerra cultural

*No podíamos gastarlo todo.
Recuerdo en una ocasión haberme reunido con Wisner
y el Interventor. Dios mío, dije, ¿cómo podremos gastar todo eso?
No había límites y nadie tenía que rendir cuentas. Era increíble.
Gilbert Greenway, agente de la CIA*

A propósito del ‘caso’ Bonil, queremos desplegar un análisis que incluya algunos vectores que relacionándolos aporten con elementos al tejido de una estrategia que permita afrontar de mejor manera la constante ofensiva mediática a que está sujeta la Revolución Ciudadana.

Empezamos representando de manera muy rápida la idea de libertad, para luego exponer como actuó la CIA en la Guerra Fría en términos culturales, experiencia histórica que debe conocerse y que permite observar que nada ha cambiado, siguen actuando de la misma manera. Revisaremos velozmente como está la libertad de expresión en los EE.UU, para derivar finalmente en el análisis del ‘incidente’ de la caricatura.

La libertad

La libertad del ser humano no puede reducirse a una sola de sus manifestaciones, la de expresión. Sin embargo, de acuerdo a la supuesta ‘prensa independiente’, pareciera que la libertad de expresión, es el *non plus ultra* de las libertades. Sin esa libertad, la de expresión, de acuerdo a determinados medios, las demás libertades se relativizan, y las desaparecen.

Las cosas no son así, la idea de libertad es mucho más compleja. ¿Qué entendemos por libertad? Cuenta la historia que Abraham Lincoln se quejaba de que iba a emprender una guerra en nombre de la libertad, sin contar con una buena definición de la misma. A la libertad es más fácil experimentarla que definirla, como sucede con el amor. Todos reconocemos el valor de la libertad, como el valor de la belleza, pero es difícil ponerse de acuerdo en un solo significado.

Más importante que definir a la libertad es asumir que el valor de la libertad es una construcción social histórica permanente. En la Roma imperial con el surgimiento del cristianismo se da un gran impulso a esa idea. Fue la existencia del imperio romano lo que le permitió al cristianismo, originario de la hermandad judía de Jesús, convertirse en una religión mundial. La cultura popular romana situaba a la libertad espiritual en el mismo centro de su teología, su insistencia en la igualdad de todas las personas ante Dios, anulaba simbólicamente toda diferencia entre esclavos y amos.

Epicuro fue el primer filósofo que se planteó el problema del libre albedrío, los cínicos (movimiento filosófico) exhibieron la versión más extrema de la libertad personal, una interpretación antigua de una especie de hipismo, despreciaban el modo de vida de lo que ahora calificaríamos como burgués, eran contra culturales o para ser más precisos, combatían determinadas pautas culturales.

Los esclavos, quién más que ellos para comprender el valor de la libertad, tuvieron que padecer la esclavitud durante mucho tiempo hasta que el desarrollo de la humanidad

genere las condiciones sociopolíticas que permitan dejar atrás ese fenómeno, proceso que aportó toda una racionalización política-filosófica al conocimiento humano.

Luchas como las emprendidas por las feministas, se basan en la noción de liberación de las mujeres frente a una situación patriarcal. La herejía en la Edad Media fue una forma de oposición libertaria frente al predominante esquema mental que reinaba en ese período. Podemos seguir desplegando la idea y señalar que se puede hablar de varias libertades, por ejemplo: *personal*, hacer lo que a uno le plazca naturalmente en el marco de límites legales, morales, de respeto hacia los demás; *cívicos*, la capacidad que debe tener un ciudadano de *participar* en las decisiones de la comunidad local y nacional. Desde el punto de vista de la *soberanía*, la independencia nacional es una condición necesaria de la libertad. Para los *derechos civiles*, es importante el respeto de la diferencia, conservar la propia cultura. También podríamos hablar de la ‘libertad’ que históricamente han buscado grupos económicos y políticos para coaccionar a mayorías indefensas, o para satisfacer únicamente su interés particular.

Con esta ligera presentación de la noción libertad, cuyo objetivo era visualizar rápidamente que el valor de la libertad tuvo una evolución social, política y filosófica específica que ha calado profundamente en el *conciencia* humana, y que no puede ser reducida a una sola de sus variables, queremos responder la siguiente pregunta ¿Por qué es tan importante para la estrategia del *enemigo* la manipulada libertad de expresión?

La guerra fría cultural¹

Una experiencia histórica que ilustra el uso de la cultura como como estrategia de guerra, es lo que ocurrió en la Guerra Fría. La CIA en el marco de una campaña encubierta en contra del desaparecido bloque socialista, crea una organización que toma por nombre ‘Congreso por la Libertad Cultural’, que subsistió largos años y consiguió logros considerables, *“su misión consistía en apartar sutilmente a la intelectualidad de Europa occidental de su prolongada fascinación por el marxismo y el comunismo, a favor de una forma de ver el mundo más de acuerdo con el <concepto americano>”*. (Stonor, 2013:17)

Se crea un sofisticado frente cultural, y se usa como tema predilecto, la libertad de expresión, que como hoy es ampliamente reconocido, no era precisamente algo que distinguía al ‘socialismo real’, y eso fue lo que facilitó mucho el trabajo de la *compañía*. En ese marco implementan una *‘batalla por la conquista de las mentes humanas’*, se acumula y despliega todo un arsenal de *‘armas culturales’*, levantan todo un movimiento cultural artificialmente elaborado que convierte a buena parte de la Guerra Fría en una contienda psicológica e intelectual. La CIA actuó como una especie de ministerio de cultura de los EE.UU. y para ello se creó un, *“entramado financiero [que] se extendía por un montón de fundaciones receptoras, algunas de las cuales actuaban como tapaderas y otras como vehículos. Se conocen más de ciento setenta fundaciones que facilitaron las operaciones financieras de la CIA, (...) se decía en broma que si una organización filantrópica o cultural estadounidense llevaba en sus estatutos las palabras <libre> o <privada>, era por fuerza una tapadera de la CIA.”*(Stonor, 2013:163)

¹ Esta sección toma mucho en cuenta la espléndida investigación de Frances Stonor Saunders.

En esa época la *compañía* descubrió que los ex comunistas eran los mejores para luchar contra los comunistas y además tejió relaciones con la izquierda no comunista, sucedió que varios intelectuales de ese sector social y político trabajaban para la CIA sin saberlo o sospecharlo. *“Laughlin creó la revista Perspectives, dirigida a la izquierda no comunista de Francia, Inglaterra, Italia y Alemania (...). Su propósito, en sus propias palabras, era no tanto derrotar a los intelectuales de izquierda en un combate dialéctico sino alejarles de sus posiciones mediante la persuasión estética y racional”.* (Stonor, 2013:168).

Una revista que jugó un rol clave en la historia intelectual de la posguerra entre 1953 - 1990 fue *Encounter*. En América Latina la revista dirigida a los intelectuales que se creó en 1953 se llamó *Cuadernos*, y estuvo bajo la dirección del novelista y dramaturgo Julián Gorkin. (Stonor, 2013:247). Respecto a los libros se decía que *“son diferentes a todos los demás medios de propaganda -escribió uno de los jefes del Equipo de Acciones Encubiertas de la CIA-, fundamentalmente porque un solo libro puede cambiar de manera significativa las ideas y la actitud del lector hasta un grado que no se puede comparar con el efecto de los demás medios [por lo que] la publicación de libros es el arma de propaganda estratégica (de largo alcance) más importante” (...)* *“El New York Times publicó en 1977 que la CIA había participado en la publicación de al menos mil libros”.* (Stonor, 2013:282). Además es muy conocida la relación pecaminosa entre la CIA y Hollywood, sobre estos amoríos hay mucha tela que cortar.

Sin embargo, mientras en Europa occidental se trabaja de manera astuta, en territorio propio el gobierno de los EE.UU. llevo a cabo una persecución cultural que contrastaba con sus pretensiones de ser los heraldos de la libertad de expresión. Eliminó de sus bibliotecas miles de libros de autores sospechosos de comunismo. A propósito de aquello Arthur Miller escribió: *“Los Estados Unidos, con el Partido Comunista más pequeño del mundo, se comportaba como si estuviese al borde de una revolución sangrienta”.* *El número de militantes del Partido Comunista rondaba los treinta y un mil afiliados en 1950, y se reducía a unos pocos miles en 1956, la mayoría de los cuales se decía eran agentes encubiertos del FBI. <Siempre creí en el antiguo dicho de que el FBI mantenía con vida al Partido Comunista, mediante las cotizaciones de sus agentes>, dijo William Colby.²*” (Stonor, 2013:168).

El macartismo que caracteriza a los gobiernos estadounidenses ha logrado convertir a su sociedad en violenta y regresiva, culturalmente pobre, donde sus medios de comunicación informan poco y mal, y están administrados por gente sin cultura, esos *mass media* han empobrecido el aparato cognoscitivo de su población, que se ha vuelto incapaz de conectar nada con nada, naturalmente hablamos en términos generales, en esta calificación no ingresan sus élites intelectuales que son pequeñas para una país de 315 millones de habitantes.

Lo que no deja de sorprender es ese manejo desvergonzado pero audaz de su doble moral. Se dan el lujo, por ejemplo, de certificar en buena conducta a todo el planeta en materia de derechos humanos, cuando EE.UU es un país que viola ampliamente los mismos. Igual ocurre cuando tratamos sobre la libertad de expresión, se da por sentado

² William Colby creador del Programa Phoenix, en Vietnam, que supuso la tortura y asesinato de más de 20.000 guerrilleros del Vietcong. Colby sirvió como Director de Inteligencia de los presidentes Richard Nixon y Gerald Ford, sería reemplazado el 30 de enero de 1976 por el futuro presidente George H.W. Bush. En 1974 declaró que "Estados Unidos tiene derecho a actuar ilegalmente en cualquier región del mundo y acumular investigaciones en los demás países".

de que en EE.UU reina la misma, cuando esto no es más que un mito. Sin embargo, en el marco de las organizaciones de la 'comunidad internacional' los EE.UU apenas sufren las consecuencias de ese proceder.

Los EE.UU para "promover" la libertad de expresión, primero acaparó o monopolizó la libertad de expresión, allá son los monopolios de la comunicación los únicos libres de expresarse.

En el año 2002, Jeff Cohen³, fundador de FAIR (Fairness & Accuracy In Reporting: The National Media Watch Group), señalaba lo siguiente sobre la concentración de los medios de comunicación en EE.UU:

"Hace 17 años en los Estados Unidos, regulaciones gubernamentales impedían que una compañía o individuo posea más de siete estaciones de televisión, siete estaciones de radio AM y siete estaciones de radio FM dentro del país.

Ahora, gracias a las desregulaciones realizadas por políticos elegidos con el apoyo de donaciones electorales de la industria mediática, una sola compañía posee 1.200 estaciones locales. Esa compañía se llama Clear Channel. Su ética no difiere mucho de esa poderosa corporación que alguna vez fue Enron. Pero, Clear Channel nunca irá a la bancarrota si permanece como una compañía de medios, porque como dice el viejo adagio: "Tener una licencia de TV o radio es como tener una licencia para imprimir dinero", y Clear Channel tiene 1.200 licencias y utiliza formatos y contenidos estandarizados para reducir costos y riesgos, más de lo que hace McDonald's.

Pocos días después del 11 de septiembre, ejecutivos de Clear Channel enviaron un memo a sus estaciones locales, con una lista de 150 canciones que sugerían no transmitir al aire porque contenían "letras cuestionables". La lista contenía canciones anti guerra y canciones pacifistas de John Lennon y Bruce Springsteen.

La concentración del poder de los medios, el poder de influenciar en la opinión pública, en manos de pocas corporaciones, lleva fácilmente y de manera natural a la censura y a la conformidad de pensamiento y cultura.

Para responder a la pregunta de si los medios son o no democráticos, no se necesita conocer cuántos diferentes canales o revistas existen. Se necesita examinar cuántas diferentes fuentes, diferentes dueños o diferentes instituciones y clases sociales controlan esos canales y se expresan a través de esos canales, y si las personas comunes y corrientes y sus representantes pueden expresarse a través de esos canales.⁴

En los Estados Unidos, ya sea que su sistema tenga 57 o 157 canales de TV, la mayor parte de los canales son propiedad de un reducido y engranado número de corporaciones. Son cinco: 1) AOL-Time Warner, que posee CNN; 2) Disney; 3) Viacom, que posee MTV; 4) News Corp de

³ Comentarios formulados en la Conferencia: "Democratización de las comunicaciones y de los media" que se realizó el 3 de febrero 2002, en el II Foro Social Mundial. Versión completa en: http://movimientos.org/es/foro_comunicacion/show_text.php3%3Fkey%3D996

⁴ La negrilla es nuestra.

Rupert Murdoch; y 5) GE/General Electric que, además de ser un importante fabricante de equipo militar, posee el History Channel (canal de historia). No solo que los Disney y los GE controlan la presentación de las noticias del día, sino también la historia.

Entonces, la clave no es cuántos canales existen, sino quién los controla. Estas cinco compañías de TV son socias entre ellas en el exterior, para expandir el alcance de su televisión por cable o satélite hacia otros países, (...). Murdoch se jacta de que su sistema de televisión y red de emisoras pueden alcanzar al 75% de la población mundial. Eso es demasiado poder de influencia en la opinión pública en las manos de una sola persona.

(...)

Pero los grandes temas económicos generalmente no son debatidos, por ejemplo, la globalización corporativa, o el crecimiento de la brecha en la riqueza y los ingresos en los Estados Unidos. La creciente brecha en la riqueza en el mundo nunca es cubierta (porque usualmente otros países solo son cubiertos cuando las fuerzas militares de los Estados Unidos están en guerra con ellos). La mayor parte de la política externa y militar no es sujeto de debate: por ejemplo, el asesinato de civiles afganos por bombardeos estadounidenses.

Gracias al control corporativo de las noticias, si se toma en cuenta a los 50 comentaristas más conocidos que debaten los temas, éstos se dividirían aproximadamente en 25 y 25 cuando debaten ciertos temas relacionados con los derechos de homosexuales, pero en asuntos como el de la Organización Mundial del Comercio, esta división es de 48 a favor y dos en contra de la OMC. Sobre la guerra en Afganistán, la división es de 50 a 0 a favor de la guerra. En otras palabras, no hay debate.”

Del socialismo real al socialismo con libertad y nueva democracia

Las nuevas experiencias revolucionarias en Latinoamérica le han generado un grave problema al enemigo, han asimilado las lecciones del desaparecido ‘socialismo real’, sobre todo en lo que tiene que ver con el concepto de libertad. Bolívar Echeverría nos dejó este sugerente planteamiento:

“El del ‘capitalismo’ es el fracaso de un proyecto de modernización que ha dominado ya una larga época sobre toda la vida civilizada del planeta; en cambio, el del ‘socialismo’, como movimiento dirigido abandonar el proyecto capitalista de modernidad y a seguir uno alternativo, lo es sólo de un intento particular suyo, más dramático que radical: el del bolchevismo como la figura despótica peculiar de gestión económica-política que adoptó el Imperio Ruso en estos últimos setenta años.

La magnitud global de la catástrofe social y técnica a la que el capitalismo ha conducido y en la que sume cada vez más el proceso de reproducción de la riqueza social no puede ocultarse ante la mirada analítica, por más prejuicios que ella traiga consigo.

A lo largo del siglo veinte, la ‘dictadura del capital’ –el dominio de una ‘voluntad’ de las cosas convertidas en ‘valor valorizándose’- ha hecho múltiples y variados intentos de presentarse como la única democracia ‘realmente posible’ y ‘realmente existente’. Una y otra vez, sin embargo, ha debido echar mano de regímenes totalitarios y de autoritarismos ‘de excepción’. No ha podido ocultar la fobia antidemocrática que le es inherente; su modo más adecuado de llevarse a cabo se encuentra sin duda en el funcionamiento oligárquico de la toma de decisiones políticas.

..., la perspectiva socialista no sólo ha mantenido su actualidad sino que la ha extendido y profundizado.” (Echeverría, 2011: 93-95)

Si se quiere construir una sociedad pos capitalista se debe considerar que hay que contar con una estrategia integral para enfrentar una contrarrevolución igualmente integral y experimentada en destruir procesos de transición al socialismo.

¿Quién en el gobierno se especializa en pensar la transición? ¿Qué teoría, qué análisis es el que se requiere para orientar las batallas políticas? ¿Cómo se está construyendo la táctica y la estrategia que requiere el proceso? Un proyecto revolucionario confronta problemas que se renuevan paulatinamente, una fuerza revolucionaria, sin teoría que oriente la acción pierde potencia material de transformación, ésta nos exige teoría y praxis, y como señala Antonio Negri, *permanente subversión como continuidad de su propio ser, generando mecanismos de producción del sujeto revolucionario*.

Reforma y revolución son dimensiones diferentes de un mismo proceso, ambas se necesitan y complementan mutuamente en una interacción de táctica y estrategia, pero si el proceso se limita a la simple reforma, se autodestruye. La transición permanente pasa a ser un elemento de lucha, pero desde una perspectiva política y no economicista, y cuidando la atmósfera moral y ética del proceso transformador.

Caricatura de Bonil y geoestrategia

La Guerra Fría Cultural dejó valiosa experiencia y técnicas en el uso del tema de la libertad de expresión como herramienta de geoestrategia a los EE.UU. Con esto no estamos insinuando que Bonil sea un instrumento consciente de esa geoestrategia, como habíamos visto anteriormente, los expertos en guerra cultural pueden utilizar sucesos que se producen en determinadas coyunturas para sus objetivos, no necesariamente con la colaboración de quienes lo originaron. Determinados hechos se vuelven políticos cuando los actores contribuyen a aquello.

Cuando de libertad de expresión se trata, no solo hay que limitarse a constatar, que aquí en Ecuador hay mucha más libertad de expresión que en el *país de la comida chatarra*. El asunto está en saber enfrentar el proceder de los supuestos abanderados de la libertad de expresión con una estrategia que considere todos los elementos expuestos.

Los autodenominados ‘medios independientes’ naturalmente no reconocen que la política es también mediática y que ellos, por lo tanto, hacen política; como señala Manuel Castells *“las diferentes formas de control y manipulación de los mensajes y de la comunicación en el espacio público están en el centro de la construcción de poder”* (Castells, 2009:396). *“El proceso de comunicación influye decisivamente en la forma de construir y desafiar las relaciones de poder en todos los campos de las prácticas sociales, incluida la práctica política”*. (Castells, 2009:24)

Existe una disputa cultural en curso, la ideología neoliberal no ha sido neutralizada por completo a nivel social. Se debe admitir que cuando de combatir el analfabetismo político se trata, no hay lugar para el descanso.

Hoy vemos que envalentonados por la supuesta derrota electoral de Alianza PAIS, se ha vuelto a escuchar con aliento, la retórica neoliberal en medios de la oposición. Estos

están atentos para reaccionar velozmente al error que les permita alimentar escenarios favorables a sus propósitos políticos. La forma de abordar el incidente relacionado a la caricatura de Bonil⁵, incidente que no debió convertirse en tal, provocó un costo político que repercutió en las elecciones seccionales del 23 de febrero, especialmente en Quito.

Desde la perspectiva del juego político y geoestratégico, el problema no está en el contenido de la caricatura, es decir, el meollo de la cuestión no es analizar si la mencionada caricatura es o no graciosa, si dice o no dice la verdad, si es maliciosa o no. La pregunta a responder era, ¿cómo esta decisión contribuye o no a la estrategia del enemigo?

El mismo Bonil reconoció que su ‘famosa’ caricatura no es una de sus mejores. A Bonil, nadie le ha impedido seguir realizando sus caricaturas que se caracterizan por su actitud opositora al gobierno, entonces fue absolutamente infructuoso darle tarima, sobre todo internacional, a una caricatura que hubiese pasado absolutamente desapercibida si no se le daba la importancia del caso.

A pesar de nuestra vocación por el análisis político, le damos poca atención y seguimiento a las caricaturas, por ello no podemos valorar cuantas caricaturas en estos años han sido peores que las realizadas por Bonil, seguramente hay muchas, ya que son varios los caricaturistas opositores al gobierno del presidente Rafael Correa. Entonces, si en Ecuador tienen total libertad de dibujar sus caricaturas, ¿por qué crear tanto alboroto por una caricatura? ¿Cuánta gente observo esa caricatura antes de hacerla notoria? La forma en que se procedió simplemente otorgó valiosa munición gratuita a los expertos en guerra psicológica.

Los medios controlados por la oposición tienen su peso, su incidencia, y son muy experimentados en el manejo de la comunicación, en especial en aquella que busca generar corrientes de opinión manipulando la realidad. Han intentado posicionar que en la sociedad ecuatoriana existe miedo a expresarse, es decir, se valen de una emoción primaria para crear una atmósfera de riesgo, amenaza, peligro, lo cual es instintivamente rechazado por la psicología humana. Tan artificial es esa promoción del miedo, que los mismos que la promueven, se expresan libremente todos los días en sus medios de comunicación.

A los que buscan desestabilizar la democracia ecuatoriana, si bien no les deja de interesar lo que opine el pueblo ecuatoriano respecto a la libertad de expresión, les importa más aprovechar intensamente oportunidades como el caso de la caricatura en cuestión, para desplegar todo su arsenal en el escenario internacional. Como es evidente, EE.UU ha lanzado una ofensiva para enderezar el desplazamiento del eje político, que el nacionalismo, izquierdismo y progresismo latinoamericano ha conseguido en la última década. En ese marco, para su estrategia es importante el uso del tema de la libertad de expresión, y cuando se cometen errores como el sucedido con la caricatura de Bonil, no hace más que usufructuarlo vigorosamente.

⁵ El Universo, caricatura del 28 de diciembre del 2013, disponible en: <http://www.eluniverso.com/2013/12/28/caricatura/1963211/bonil>

Insistir en que los medios de la oposición son poco profesionales, faltos de ética, etc., desde nuestro punto de vista no es la estrategia correcta, el problema no es moral ni técnico, la cuestión es política, esos medios defienden intereses concretos y transnacionales, anhelan un retorno al orden neoliberal que es anti nacional y anti democrático. Eso hay que posicionar, eso hay que develar de manera didáctica y hasta lúdica. Y es Alianza PAIS y la sociedad civil comprometida con el proceso de transformación, la que puede y debe jugar un rol en ese sentido. No toda la responsabilidad debe recaer en la acción del gobierno.

La única pedagogía posible que debe llevar a cabo un proceso revolucionario frente al poder de los medios de comunicación de la burguesía, no es apresurarse a implementar acciones legales frente a cada provocación o manipulación que aquella lleva a cabo, sino realizar toda una educación política y cultural que ponga en evidencia las mentiras o maniobras y con esa metodología contribuir a la formación de *conciencia* ciudadana.

La historia nos enseña que el gran capital y el imperialismo no tienen empacho en promover regímenes totalitarios como reacción para recuperar su pérdida de hegemonía, así por ejemplo, fue la burguesía la que permitió el apareamiento del totalitarismo nazi como *reacción* para enfrentar al comunismo. Pero la diferencia entre los crímenes nazis y los del estalinismo, es que los primeros ponían en práctica el proyecto nazi, en el caso de Stalin, sus crímenes traicionaron el proyecto comunista.

Cuando *el capital* pierde hegemonía cultural – política, no ha dudado en recurrir a la dictadura. De igual forma, el disciplinamiento geopolítico totalitario que intentan los *mascadores de chicle*, a través de su guerra infinita contra el terrorismo, guerra contra las drogas, guerras asimétricas de amplio espectro donde hace *uso de todas las posibilidades* ⁶ : drones asesinos, cárceles clandestinas, asesinatos ‘científicos’, subversión contra Estados desafectos, financiación a opositores, sabotaje, operaciones psicológicas, infiltración en las sociedades civiles a través del uso de topo tipo de *tapaderas*, (ONGs, medios de comunicación vinculados, organizaciones políticas y sociales creadas *ex professo*⁷), golpes de estado suaves, toda clase de agresiones económicas y especulativas, etc., no hacen más que poner en práctica el proyecto imperialista. Al contrario, para el campo revolucionario, cualquier violación de un derecho humano, no haría más que traicionar su programa político.

El serio problema que tiene *el enemigo* es que no encuentra la forma de cómo socavar un proyecto revolucionario latinoamericano que se propone construir el socialismo del Buen Vivir en libertad, que en este siglo debe ser una opción y construcción asumida democráticamente por la población.

Algunos periodistas buscan convertirse en figuras resistentes de una supuesta tiranía que no existe. Se escucha en sus medios de comunicación su constante queja sobre la falta de libertad de expresión, pero nunca dejan de tener espacio para manifestarse, y es bueno que eso suceda, en una democracia cada quien tiene el derecho de expresar su opinión, cualquiera que esta sea. Si atentan contra la dignidad de algún ciudadano, para eso estas las leyes que la Revolución Ciudadana ha creado, lo cual es un logro

⁶ Expresión predilecta del Departamento de Estado.

⁷ Adverbio de origen latino, en castellano: ex profeso (con una sola ‘s’), significa, con intención, deliberadamente.

histórico. La misma organización occidental Reportes sin Fronteras – RSF reconoció que los medios de Ecuador se desprestigian entre sí⁸, ¿entonces por qué entregarles en bandeja de plata hechos que son perfectamente utilizables para los expertos en guerra cultural?

De lo que se trata es de atraer a toda la sociedad para que adquiera un nivel de conciencia e imponga una nueva hegemonía cultural y ética y reconozca la superioridad de un futuro orden socialista y lo adopte íntimamente en reemplazo del capitalismo. Tarea difícil y de muy largo plazo. Las transformaciones simplemente cuantitativas sin buscar la supremacía de una nueva cualidad hacen reversible a cualquier proyecto revolucionario.

Cierre

Se debería promover con mucha potencia la comunicación alternativa, es decir, la participación social de una sociedad ávida de jugar un mayor rol en el proceso de fortalecimiento de nuestra democracia.

Una excesiva centralización en este aspecto, no permitiría construir un tejido social en lo comunicativo que contribuya con mayor extensión y velocidad al cambio cultural y toma de conciencia política.

Es paradójico que el gobierno invierta grandes cantidades en publicidad, en los medios de la burguesía y no lo haga de igual forma en medios o programas alternativos que literalmente sobreviven solo gracias a su fuerte compromiso con el proyecto de la Revolución Ciudadana.

De la ley de comunicación se está poniendo en práctica más su faceta de regulación, vector importante pero insuficiente, es necesario desplegar con más energía todo el potencial democratizador que contiene la norma.

*Mario Ramos
Director
Centro Andinos de Estudios Estratégicos
14 de abril del 2014*

Bibliografía consultada:

- CASTELLS, Manuel; *“Comunicación y poder”*, Alianza Editorial, Madrid, 2009, pp. 679
- ECHEVERRÍA, Bolívar; *“Ensayos políticos”*, Pensamiento Político Ecuatoriano – Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Quito, 2011, pp. 260
- STONOR SAUNDERS, Frances; *“La CIA y la guerra fría cultural”*, editorial Debate, Bogotá, 2013, pp. 596

⁸http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818756654&umt=reporteros_sin_fronteras_medios_privados_ecuador_son_agresivos_y_se_desprestigian_entr_e_ellos_mismos